



Confección y Talleres
SAN SEBASTIÁN

384

Año II • 10 de Agosto de 1942 • N.º 61

CON CENSURA ECLESIÁSTICA. PARA NIÑAS MAYORES DE 7 AÑOS

Redacción y Administración
Flor Baja, 5 - MADRID
Teléfono N.º 23773



Ayuntamiento de Madrid

Cinco Lobitos

(CONTINUACION.)

El santo de la directora del colegio se celebró por la mañana con una solemnisima misa al aire libre porque hasta el tiempo colaboró a la fiesta derrochando tibieza.

Los "cinco lobitos", bajo la callada dirección de la señorita Laura—a ratos tan chiquilla como ellas mismas—se habían encargado del adorno del altar, de la compra del obsequio,

que entre todas las alumnas hacían a su respetada profesora, y de la confección de una suculenta merienda que se sirvió en el refectorio, ocupando una mesa de honor la festejada, sus auxiliares, Marilén, Marichu, Cristina, y la más chiquitina de la clase de "corderitos", una deliciosa muñeca de cinco añitos, que era la debilidad del profesorado.

Hacían de camareras Cuca y Julita, graciosamente ataviadas con unos delantales de papel de seda blanco, y unas cofias de lo mismo, que les daban un aspecto de doncellitas... de opereta.

En la mesa estaban las bandejas llenas de primores de confitería, que eran tentación y regalo del más sobrio de los paladares, y las dos chicas trajeron en unas bandejas grandes, grandes, las tazas de chocolate servidas ya, para mayor comodidad, y que fueron

repartidas con mucha monada. Se hacían unos guiños pícaros por detrás de las comensales, pero justo es decir que no parecían las traviesas e inquietas chiquillas de otras horas.

Se había retrasado un poco la hora de la merienda, y los apetitos agudizados se metieron con el humeante "soconusco" valientemente.

—Está exquisito—dijo la directora—. ¿Quién, y cómo lo hizo?

—Ha sido Cuca, que tenía una receta... en verso—respondió Julita.

—Pues díganosla, y así la sabremos para otra vez.

Y la... pastosa y tranquila de la nena declaró muy seria:

El chocolate excelente para que cause placer cuatro cosas debe ser: espeso, dulce, caliente... y de mano de mujer.

Y haciendo una graciosísima reverencia, y un gesto de complicidad a Julia añadió:

—Ahora vendrán los crêpe calentitos. Los hay de todas clases. Rellenos de huevo mol, para su señorita—y se dobló en cómica reverencia nuevamente ante la directora—. Con crrrrema, para mi adorrada Miss Mary

—otra reverencia menos acentuada—

Con mermelada de naranja para la señorita Laura—y le mandó un beso con la punta de los dedos—, y... sencillos de azúcar para las demás.

Mientras reían del "exordio" y saboreaban el chocolate, Cristina hacía esfuerzos por meter en su taza el picatoste doradito. Pero algo impedía introducirlo, y harta de intentarlo, metió la cucharilla, y vió... que la mitad de la taza estaba rellena de harina bien apretada, y solo la capa superior era ¡¡chocolate!!

—¡Ah! ¡Ya!—pensó para sí—. Esto es una broma de esos diablejos y... ¡alerta, Cristi, que no será la última jugadilla!

Y observó los guiños de complicidad de Cuca y Julita, que retiraban las tazas vacías y ponían las fuentes de crêpe en la mesa. Después de atracarse de picatostes, churros y pastas, casi en seco, Cristina muy... suave, se levantó y dijo que ella

no podía consentir que Julita, aún convaleciente se fatigase—no por lástima que a su majestad le tuviera—mientras ella comía sentada, y quitándole con toda monería el delantal, se lo puso ella y obligó a Julita a ocupar su sitio sirviéndole en el plato los crêpe... más próximos y observando de reojo la cara de risa que ponía Cuca, y la contrariedad que reflejaban los ojos de la al parecer "mimada convaleciente".

Crecían como la espuma los elogios al plato preferido, y cada una descubría el relleno preferido también, gozosamente.

Sólo Julita batallaba para disimular que de las entrañas (¡pero qué malas entrañas!) del suyo, salían unas hebras de rubio... estropajo...

Y como los había confec-



¿Conocéis a Mariló?

¿CONOCEIS A LA MUÑECA MÁS PRECIOSA DE ESPAÑA?

Aquí la tenéis:

es un sol,

es un encanto,

es una maravilla.



La Mascota de la
legión de sobri-
nas de TIA CATALINA

¡OS ESPERA!

este año

¡Mas preciosa que nunca!

¡Niñas de buen gusto! ¡No dejéis de verla y de admirarla!
Sus trajes son un sueño, es la muñeca que debéis pedir a los
REYES MAGOS

¡OS ESPERA! la muñeca de "MIS CHICAS" en nuestra Redacción,
FLOR BAJA, 5 (entre José Antonio y Leganitos) Teléf. 23773 y en el BEBE INGLÉS, José Antonio, 36

ALONSO.-Espejo, 6. Madrid

Los Reyes Magos

CONCEPCION A LA VIDA DEL NIÑO

En la noche de la Navidad...

Los reyes magos...

...traen regalos...

...para el niño...

...y para su madre...

Más regalos que nunca

Más de diez regalos...
sus tres son los regalos que se dan a los

REYES MAGOS

Los reyes magos...

...traen regalos...

migas s
los pulg
carada
entorpe
dificilm
penas
esforzár
sus com
pensaba
del sub
—¡Y
dijo un
—¡Y
pegado
clamó o
—¡Y
—¡Y
—¡M
me obe
lamenta
Pulgo
tia hu
cido po
¡La fu
El mis
mover
inútil!
de nue
De pro
estrepit
goncito
esfuerz
Desp
y los v
—¡E
—¡M
Y lo
mentar
Tras
varios
Hasta
la solu
—Me
jugo p
las fi
—En
—Pu
varios
tros cu





PULGONCITO del ROSAL

(CONTINUACION.)

Llegado el momento, cuando creyeron que las hormigas se habían entregado ya al descanso, se pusieron en movimiento los pulgoncitos. Pero, ¡ay!, que ellos no habían contado con su azucarada y pastosa envoltura. Aquel líquido que rodeaba sus cuerpos, entorpecía sus movimientos. Apenas si podían arrastrarse por tierra, difícilmente. Moviendo trabajosamente sus patitas, lograron a duras penas salir del huequecito que les servía de prisión. En silencio, esforzándose desesperadamente por caminar, Pulgoncito del Rosal y sus compañeros, rodeados por la absoluta oscuridad del hormiguero, pensaban cuán difícil habría de serles el llegar hasta la entrada del subterráneo.

—¡Yo no puedo moverme!— dijo uno de los fugitivos.

—¡Yo me he quedado pegado al suelo!— exclamó otro.

—¡Y yo!

—¡Y yo!

—¡Mis patitas no me obedecen ya!— se lamentaba otro.

Pulgoncito se sentía humillado, vencido por la fatalidad.

¡La fuga era imposible!

El mismo apenas si podía mover sus pies. ¡Todo era inútil! La prisión les aguardaba de nuevo, y para siempre esta vez.

De pronto, a sus espaldas se oyeron unas estrepitosas carcajadas. Despertadas por las exclamaciones de los pulgoncitos, las hormigas habían acudido, y se burlaban de los vanos esfuerzos de los pequeños animalillos.

Después de reirse de ellos cuanto quisieron, los cogieron entre todas y los volvieron nuevamente al hueco que les servía de habitación.

—¡Ea, ya os habéis paseado a vuestro gusto!—les decían, burlonas.

—¡Miren qué traviesos son estos angelitos!—comentaban otras.

Y los pobres pulgones callaban avergonzados, sin atreverse a comentar siquiera entre sí su propio fracaso.

Tras aquella lamentable aventura, Pulgoncito del Rosal anduvo varios días silencioso y pensativo, entregado a sus serias reflexiones.

Hasta que al fin, tras mucho pensar y pensar, creyó haber encontrado la solución. Y volvió a hablar con su amigo.

—Me parece que ya di con el remedio. Nosotros segregamos este jugo porque nos alimentamos a todo pasto del néctar azucarado de las flores, ¿no es así?

—En efecto—le respondió Clavelín.

—Pues bien—añadió Pulgoncito—. Si fuéramos capaces de estar varios días sin tomar el alimento acostumbrado, indudablemente nuestros cuerpos no podrían producir sudor dulce, puesto que no tendrían de qué formarlo. ¿No es eso?

El viejo Clavelín reflexionó, vacilante:

—No sé, no sé... Tú pareces estar muy seguro de lo que dices... Tal vez tengas razón. Pero, ¿podremos resistir sin comer varios días?

—¡Pues claro que sí!—respondió Pulgoncito, animoso—.

Además, si no nos atrevemos a hacer la prueba, nunca saldremos de aquí. Vamos a comunicar a los demás este proyecto, a ver qué opinan ellos.

Y en efecto, lo dijeron a los otros prisioneros. Algunos de éstos acogieron aquella idea con gran entusiasmo, exclamando:

—¡Este Pulgoncito es un pequeño que discute! ¡Hay que poner en práctica su plan!

Pero otros no parecían tan animados. Aquello de estar sin comer varios días les ponía tristes; y es que los pulgoncitos son bastante glotones.

Al fin acabaron por estar de acuerdo. Todos,

excepto uno, al que se le puso en la cabeza que aquello era una bobada. Y decía a los otros:

—¡Yo tengo tanto deseo de salir de aquí como el que más! ¡Pero, a quién se le ocurre esa tontería de sacrificar así el estómago! ¡Vamos, a mí dejadme de estupideces! ¡Ya hicimos bien el bobo la vez anterior! No quiero probar de nuevo.

Y no hubo modo de convencerle.

En cuanto pusieron en práctica el proyecto de Pulgoncito, las hormigas comenzaron a notar que sus prisioneros apenas comían, y que les producían el jarabe en menor cantidad que de costumbre. Tan sólo uno, aquél que no estaba de acuerdo con los demás, sudaba como siempre; o más, puesto que comía, además de lo suyo, lo que los otros se negaban a tomar.

Y así, las hormigas se imaginaron que los pulgones estaban enfermos. Y como ellas son tan limpias, barrieron y asearon muy bien el hueco en que vivían los prisioneros, cuidándolos con mucho esmero.

Pasaron tres días. Y al tercero, como sus cuerpecillos sólo recibían el alimento indispensable para no morir, los pulgoncitos conspiradores no sudaron nada, nada, nada.

Las hormigas estaban preocupadísimas. Y eso que ellas no podían imaginar lo que allí se estaba preparando.

Aquella noche, los prisioneros, capitaneados por Pulgoncito, comenzaron a marchar por los pasillos del hormiguero, hacia la salida.

¡Qué bien se andaba así, sin aquel dichoso sudor! Iban uno tras otro, en fila india. Pulgoncito, valientemente, marchaba algo delante de los demás. De vez en cuando, volvía hacia atrás la cabeza, y preguntaba, en voz muy baja:

—¿Va todo bien?

Y esta pregunta iba corriendo hasta el otro extremo de la fila, de donde volvía luego un alegre y emocionado:

—¡¡Todo va muy bien!!

Este modo de caminar les fué muy útil, porque en el camino se cruzaron un par de veces con alguna hormiga que volvía tarde a dormir, y los fugitivos, a la voz de alarma de Pulgoncito, tenían tiempo de esconderse, agazapados, en los huequecillos de las paredes.

Todos marchaban con el corazón esperanzado, temiendo a cada paso ser descubiertos, y llenos de emoción al verse camino de la libertad. Y por esta vez tuvieron fortuna. Sin contratiempos, llegaron felizmente a la puerta de la oscura vivienda.

La noche era clara, y la luna brillaba en el cielo, como complacida por la valiente escapatoria de Pulgoncito y sus compañeros.

A ellos les parecía maravilloso encontrarse otra vez al aire libre, entre los aromas suaves del jardín.

A la luz de la luna, dándose prisa, encontraron su antiguo rosal, y se encaramaron a la rama más alta.

Una vez allí, respiraron tranquilos. ¡Estaban salvados!

Todos habían llegado con felicidad; todos, excepto aquel testarudo que no fué capaz de sacrificar su glotonería para intentar salvarse.

¡Aquel desgraciado seguiría en el hormiguero, sin disfrutar jamás del sol y del aire libre!

Allá él, si no fué capaz de soportar unos días de dieta voluntaria, desoyendo los consejos de sus camaradas.

Los pulgones estaban llenos de alegría.

¡Libres y otra vez en su rosal!

Y se apresuraron a buscar una hermosa flor donde poder reponerse de su falta de alimento.

Todos a una, por entre los pétalos de la rosa, comenzaron a hartarse.

¡Qué banquete se dieron, a la luz de la luna!

Quando se hizo de día, Pulgoncito del Rosal les reunió a todos, les expuso un plan; y a todos les pareció de perlas lo ideado por Pulgoncito.

En adelante vivirían juntos, y comerían cuanto quisiesen, claro está.

Pero para evitar el caer de nuevo en manos de alguna hormiga,



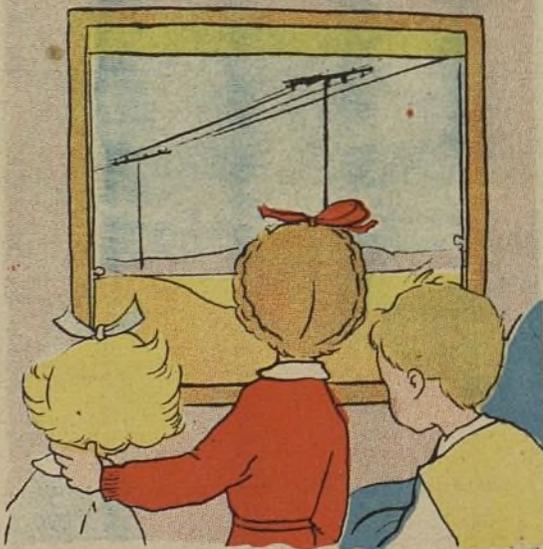
Ciudades, desventuras y travesuras de Maita, Pitusa y Cominin



APÁ, que estaba embebido en la lectura de un libro de versos, levantó la cabeza al oír a mamá que decía: «Ya estamos en la llanura castellana». «Precisamente leía yo esa estrofa de Gabriel y Galán: ...¡qué deseos el alma sentía de ser buena! —Y cómo se llenaba de dulzura cuando

Dios le decía que lo era! — ¡Qué plácido el ambiente, qué tranquilo el paisaje — Qué serena la atmósfera azulada se extendía — Por sobre el haz de la llanura inmensa!».

Margarita había cogido en brazos a Pitusina y alborotaba con ella. «Mira, mira como corren los arbolitos... Ahora pasa por allí un pastor muy negro con un borreguito blanco que hace «beeee». «Calla, nenita» — dijo mamá aturrida —. «Gritas de un modo... ¡deja en paz a mi Pitusina!». Cominin contemplaba el paisaje asomado a la ventanilla. La inmensa llanura castellana soleada y alegre parecía un mar de oro. Las nubes blancas semejaban guedejas de algodón flotando en el azul transparente del cielo purísimo de Castilla... Al fin, llegaron al término del viaje. «Ya estamos en Ávila. Nicanora, ponga el chalequito a la niña... Dame la mano, Cominin. Manolo, cógeme el maletín que yo no alcanzo... Quieta, Maita, no me pongas nerviosa». «Calma, calma» — dijo papá sin inmutarse —. «¿Por qué te aturdes de ese modo?».



los principales hoteles abulenses esperaban a los viajeros. «¿En cuál montaremos nosotros, papá?». «En ninguno. Iremos andando, que para eso están los pies». «Yo me canso...».

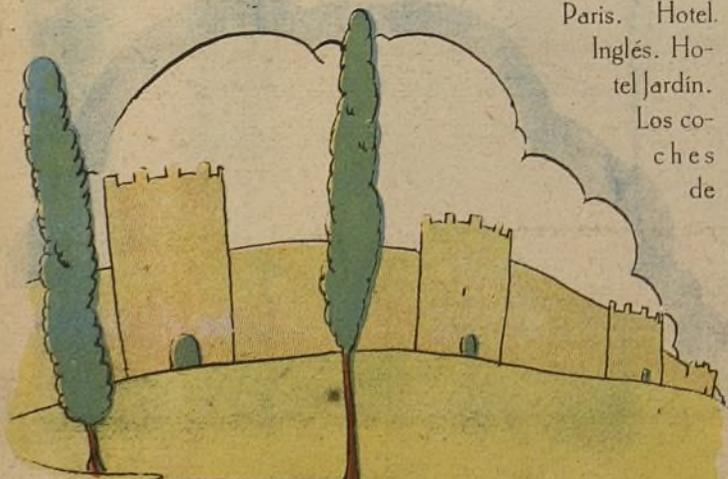
Andando, y no en coche, porque así lo había dispuesto papá, llegaron hasta la Plaza del Mercado Grande, que tenía soportales, una estatua de Santa Teresa, en el centro, y un quiosco donde había concierto una o dos veces cada semana. ¡Qué saltos de alegría! ¡Qué felicidad más grande sentía Cominin! «Mira, papá, mira las murallas... ¿Y ves? Allí están el tío Javier, la tía Pilar y una niña de su mano...». Maita se soltó bruscamente de la de su madre. «¡Si es la prima Sonsoles!». Todos se saludaron. La tía Pilar era un poquito seria y bastante gorda. El tío, amable, simpático, serio, pero muy cariñoso. Llevaba más de toda la cabeza a papá, Sonsoles era alta y delgadita. Parecía muy vergonzosa. Apenas si se atrevía a mirar a sus primas. Sonreía siempre y se estiraba sin cesar su batita de lunares azu-

bajó el primero y ayudó a bajar al resto de la familia. Hotel Paris. Hotel Inglés. Hotel Jardín. Los coches de

les con manga larga y cuello muy cerrado. ¡Qué ojos más lindos tenía! Iba peinada con raya en medio sin flequillo y dos trenzas largas, negras y relucientes.

Maita, que se ponía nerviosa de verla tan sonriente y callada, quiso entrar en seguida en conversación con ella y para animarla, se puso a restregarse las manos cantando:

«Anda, Sonsoles, que tú no comes nueces, ni carne de membrillo».



Ayuntamiento de Madrid

Alegria

LA ILIADA



(Continuación)

Cuando Paris y Menelao hubieron acabado de armar-

se, aparecieron en el lugar que mediaba entre los dos ejércitos, mirándose de un modo terrible.

Marcharon el uno al encuentro del otro, blandiendo las lanzas. Paris arrojó primero el arma, que dió en el escudo de su enemigo. Pero no logró romperlo; la punta, por el contrario, se torció al chocar contra él. Acometió a su vez Menelao y su larga lanza atravesó el escudo del troyano clavándose en la coraza y rasgándole la túnica. Paris se inclinó evitando así la muerte.

Desenvainó Menelao la espada para herir a su rival en la cimera, pero aquella se le cayó de la mano, rota en cuatro pedazos.

Entonces, agarrando a Paris por el casco adornado con crines de caballo, lo arrastró por el campo, medio ahogándolo con la correa que lo sujetaba al cuello. Rompióse en este punto la correa y en la mano de Menelao quedó tan sólo el casco vacío que lanzó triunfante a sus compañeros.

Asaltó de nuevo Menelao a Paris con su lanza de bronce. Pero la diosa Venus, que lo protegía, lo envolvió en una densa niebla que le hizo invisible para todos y lo condujo a su palacio.

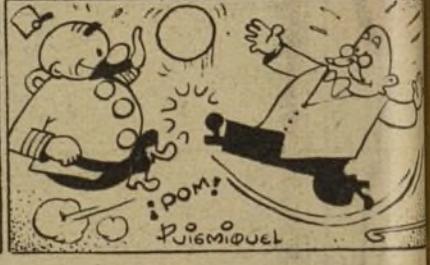
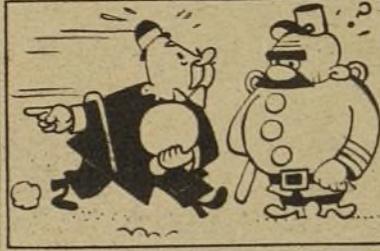
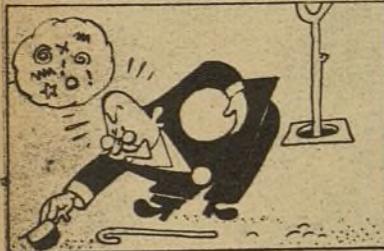
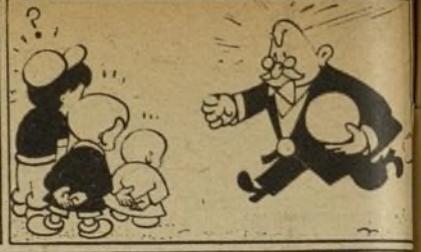
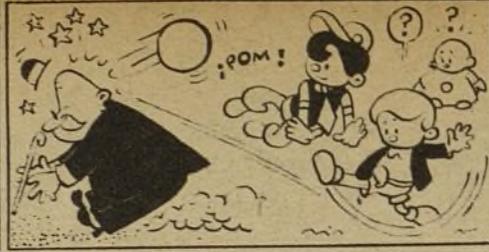
Revolviase Menelao como una fiera entre la muchedumbre, buscando a su adversario. Pero nadie supo decirle dónde se encontraba, ni aun los mismos troyanos. Entonces Agamenón, rey de los griegos, dijo: —«Oíd, troyanos y aliados! Es evidente que la victoria quedó para Menelao. Entregadnos a Helena y sus riquezas y pagad la indemnización que sea justa para que llegue a conocimiento de los hombres venideros.

Así dijo el Atrida y los demás aqueos aplaudieron.

(Continuará)



Cosas de don Justo



EL REINO DE LOS PAVOS

LINDARROSA NO SE DIÓ CUENTA DE LO QUE SUCEDÍA, PUES LA TRAIADORA NODRIZA LA HABÍA NARCOTIZADO.



AL DÍA SIGUIENTE LLEGABA LA NAVE AL REINO DE LOS PAVOS...



REY DE LOS PAVOS HABÍA ENVIADO LO MEJOR DE SU CORTE A RECIBIR A SU SUPUESTA PROMETIDA.



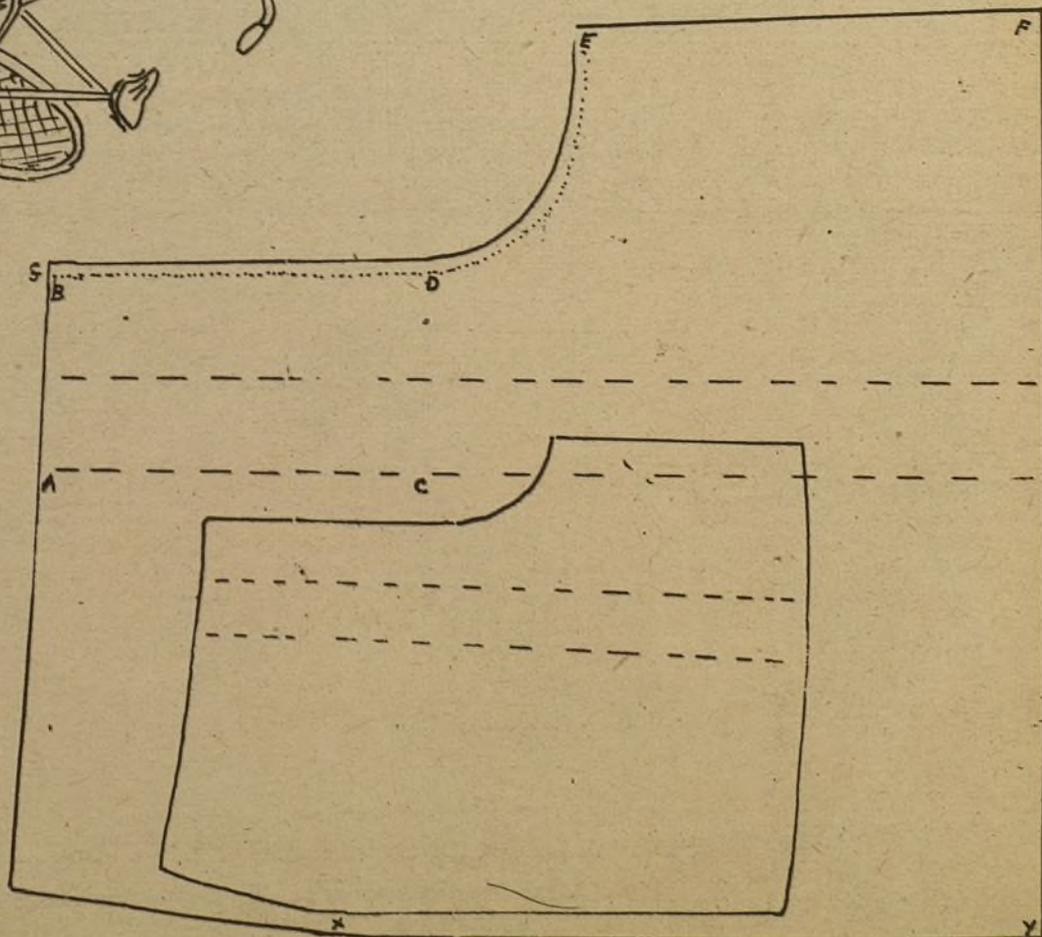
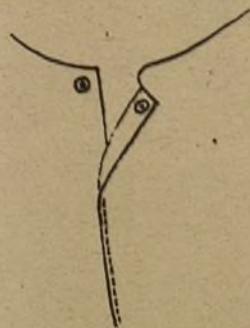
PERO CUANDO APARECIO LA FALSA PRINCESA...

MARILÓ VA DE EXCURSIÓN

Y lo más práctico para ir en bici es una falda pantalón sujeta con unos bonitos tirantes y una sencilla blusa. Aquí tenemos la falda, y la semana próxima haremos la blusa y los tirantes de este precioso conjunto para nuestra niña.

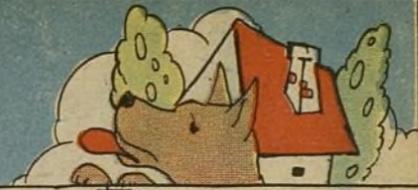
Cortaremos en una tela gris, azul o de cualquier otro color bonito, cuatro piezas como el patrón. Coseremos la costura X-Y desde X hasta Y dejando sin coser el resto hasta la cintura. Esta costura se hace doblando el borde de la pieza que va a ir de delantero, poniéndolo sobre la pieza que va a ir de espalda y haciendo un pespunte como se ve en el dibujo que va al lado del patrón, en este dibujo se ve también cómo debe colocarse el automático que cierra la falda. Después haremos el pliegue, doblando la tela por las líneas de rayas y colocando el punto A sobre el punto B y el punto C sobre D y haciendo un pespunte desde A hasta C. En seguida se hace la costura E-F, uniendo E con E y F con F, y después la costura que une las dos piezas y va desde G hasta G cosiendo una pieza a la otra y que hemos señalado con una línea de puntos, que pasa por el punto E.

El borde de arriba se dobla un poquito y se hace un pespunte, sobre el que se colocan los botones en los que han de abrochar los tirantes, y por abajo se remata con un dobladillo.





ANDANZAS de TOMASITA



(CONTINUACION)

Una tarde, salió Susana al jardín; no estaba tampoco Piola y los niños se quedaron solos en casa. Tomasa, zurciendo unos

calcetines de Gonzalín, que la verdad sea dicha, tenían unos agujeros grandísimos. El, mientras tanto se dedicaba a curiosear todas las habitaciones de la parte interior que no las había visto nunca. Serían las ocho.

Susana y la negra cortaban uvas de la para para el postre de la cena. Hacía un airecillo bastante agradable. Oscurecía. La luna iluminaba con su luz plateada la habitación en que Tomasa, con los calcetines cosidos y

doblados, descansaba un poco recostada en el respaldo de la silla. Sentía como un peso en el corazón. De pronto oyó que alguien abrió la puerta bruscamente. Era su niño. «Ven, chacha, ven... El suelo de la cocina no

es suelo de baldosines sino de tablas pintadas que parecen ladrillos...» ¡Qué susto se llevó! «Ven, ven»--seguía diciendo el pequeño tirándola del delantal. Por el largo y estrecho pasillo medio a oscuras, caminaron

los dos muy agarraditos de la mano hasta llegar a la gran cocina, en cuyo fogón había lo menos doce cacerolas que contenían la cena de Mauro y demás habitantes de la casa. Se arrodilló en el suelo nuestra lagar-



terana y vió que efectivamente no era éste de baldosines rojos y blancos como parecía, sino que era de madera que los figuraba admirablemente. De ello se dió cuenta porque la pintura se había borrado en uno de

los rincones. Agachados estaban los dos chiquillos cuando entró Piola con una cesta llena de hermosos racimos de uvas recién cortadas. «¡Niños! ¡Niños curiosos y atrevidos! ¿Qué hace la niña Tomasita contem-

plando los baldosines? Se lo diré al amito.» El pobre Gonzalín empezó a llorar con mucho desconsuelo, pues la negra, su voz y sobre todo la terrible amenaza de que se lo dijera al amito le causaba un terror espanto-

so. Salieron de la cocina. Entraron en el comedor. No pasó nada. Pero cuando los lamentos desgarradores de toda la noche despertaron a Tomasita, ésta, impulsada por una fuerza misteriosa que la obligó a saltar

de la cama, se vistió y calzó en menos que canta un gallo y sin que nadie la oyera, se deslizó callandito por el pasillo oscuro y solitario. Su corazón latía aceleradamente. ¡Cuánto miedo tenía! Sin embargo, se supo

sobreponer a él y poquito a poco se fue encaminando hacia la misteriosa cocina.

Alegria.

(Continuará).

(Viene de la pág. 2.)

cionado ella misma, decía para sí: —¡Y menos mal que los lavé bien, y siquiera me puedo comer la envoltura sin asco!

Las demás, lejanas unas y entretenidas las otras, no se daban cuenta de las manipulaciones de la chiquilla, que no quería descubrir... el relleno, para que otras "picaran", pues no era un solo crêpe al que había puesto los rubios cabellos... que no eran ni mucho menos de ángel.

Pero Cristi, que no le quitaba ojo, haciéndose la amable con la inglesa, a la que estaba... "cebando", como decía luego entre risas, se dió cuenta de los apuros y reía locamente, brillándole los ojazos y diciendo para sí:

—Fué por lana, y le salió...

Y reía, reía, reía, contagiando a la sajona que sin saber por qué, reía también interminablemente.

(CONTINUARA.)

(Viene de la pág. 3.)

aventurera, cada día tres de ellos, por turno, tomarían menos alimento que los otros, y estarían haciendo centinela en las ramas del rosal.

Y así, si alguna vez las hormigas venían, ellos se encargaban de avisar a los demás y de defenderlos si era preciso, ayudándoles, como más ágiles, a llegar hasta un buen escondite.

—De este modo, protegiéndonos todos unos a otros, nada tendremos que temer—concluyó Pulgoncito.

Y en efecto, así lo hicieron.

Un día a la semana le tocaba a cada pulgoncito, para estar ágil en su guardia, comer un poco menos.

¡Pero qué importaba, si era por bien de todos!

Y de este modo, entre banquetes y reposadas siestas, transcurrió su vida, tranquila y feliz.

Comían y dormitaban al sol, plácidamente, rodeados de su espeso sudor.

Mariposas, mosquitos y mil insectos amigos venían a posarse junto a ellos para saborear el dulce jugo.

Y todo fué siempre paz en el rosal.

Jamás, en adelante, les ocurrió desgracia alguna. Y Pulgoncito del Rosal fué famoso entre todos los pulgones, por su valentía y su talento.

Bien se lo había merecido.

F I N

Queridas niñas: ¿Os acordáis de lo que hizo el hijo pródigo una vez que reconoció sus culpas y se arrepintió de ellas? Volvió a casa de su padre y echándose a sus pies, dijo: "Padre, he pecado contra el cielo y contra tí; no merezco llamarme hijo tuyo".

Pues eso es lo que tenemos que hacer nosotras para conseguir el perdón de nuestras culpas; llegarnos al confesor y manifestarle con humildad los pecados cometidos.

Os dije otro día que, como el sacerdote no ve los corazones, necesita que el pecador manifieste sus culpas, de lo contrario no puede saber si ha de absolverle o no.

Por eso Jesucristo, al dar a los Apóstoles y a los sacerdotes la potestad de perdonar los pecados, impuso al mismo tiempo a los cristianos la obligación de manifestarlos al confesor. Y esto es confesarse.

Porque no creáis que ello consiste en decir las obras buenas que una hace, como aquel fariseo que decía:

"Ayuno dos veces a la semana, doy el diezmo de cuanto poseo"; sino en decir nuestras culpas, acusarnos de nuestros propios pecados.

Y tampoco consiste en contarlos a una amiga, o a nuestros padres, o a un maestro, sino al sacerdote.

Y tampoco basta manifestarlos al sacerdote cuando es para pedirle un consejo, o por otro motivo, pero no para recibir la absolución.

Por ejemplo, suponed que un sacerdote que fuéese amigo o maestro vuestro os preguntase:

"¿Dónde oíste Misa el domingo?"; y vosotras le respondieseis:

"Pues el domingo falté a Misa; lo siento mucho, ya no faltaré más."

¿Podremos decir que con esto hayáis confesado?

No, porque no lo dijisteis para recibir la absolución; y confesarse es decir

El tesoro escondido

los pecados al confesor para recibir la absolución.

Ya sabéis que hay obligación de decir todos los pecados mortales que se han cometido y aún no se han confesado, y también los que no se hubieran confesado en una confesión mal que decir cuántos y cuáles han

hecha. Y acordáos que hay sido, que no basta decir "he faltado a Misa" o "he cometido dos pecados graves".

También han de decirse las circunstancias que mudan la especie del pecado.

Esto es, aquellas por las cuales un pecado, de venial, puede hacerse mortal.

Por ejemplo:

Una niña que por excusarse de algo dijera una mentira de la que resultase grave daño para otra persona, debe añadir esta circunstancia, que cambia una mentira leve en una gravemente dañosa.

Como tampoco basta decir:

"He llegado tarde a Misa" o "he robado"; porque no es lo mismo llegar a los Kyries que después de la Consagración, ni es lo mismo robar diez céntimos que cien pesetas.

Por último, hay que decir también aquellas particularidades o circunstancias que de un pecado pueden hacer dos o más.

Por ejemplo:

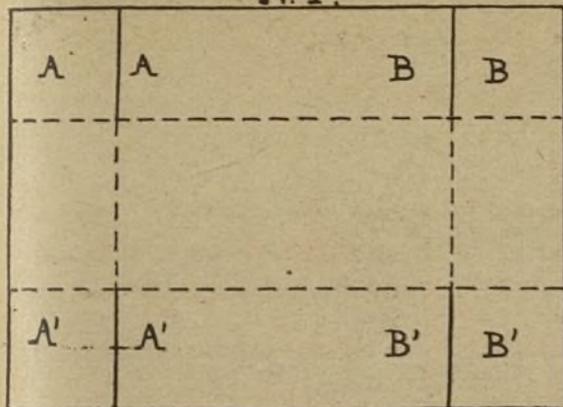
Un monaguillo abre un cepillo de una iglesia y roba cien pesetas.

Pues no le basta confesarse de que ha robado cien pesetas, porque además del hurto, ha cometido un sacrilegio por haber robado una cosa de la Iglesia.



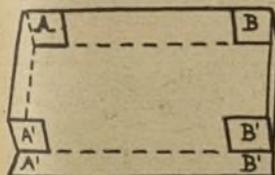
Aprendamos divirtiendonos

N.1.

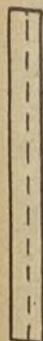


Queridas chicas: Vamos a ver si hacemos hoy el fregadero, los escurrer platos y el vasar de nuestra cocina.

El dibujo núm. 1, es el patrón de la pila.



Se dibuja en un trozo de cartulina, luego se recorta por todas las líneas llenas, se dobla por las de tracos y se engoman las esquinas, A con A, B con B, etc., en la forma que indica el dibujo núm. 2.



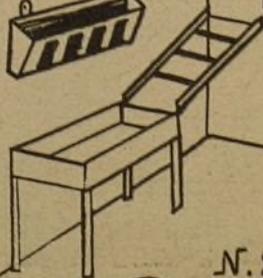
En seguida se recortarán unas tiras de N.3. cartulina, para formar las patas (dibujo número 3) y se engoman a la pila, como veis en la figura número 3' (son cuatro patas, ¿eh?, no vayáis a meter la ídem, porque en el dibujo no veáis más que dos colocadas) y ya está.

Ahora el escurrer platos que va encima de la fregadera.

Se recorta el patrón número 5, con mucho cuidadito; no vayáis a cargaros un barrote, pues éstos han de quedar bien recortados, pero firmes para sujetar los platos.

Se dobla por la línea de puntos y se engoman los lados A con A, y B con B.

En el dibujo número 6 lo veis terminado.



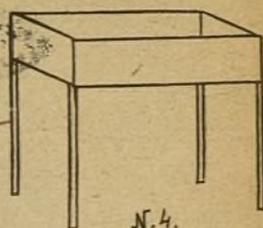
N.9.

Es muy mono, ¿verdad?

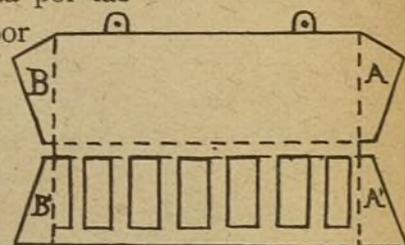
El otro escurrer platos, que va adosado a la pared y a la pila, es el dibujo número 7.

Como todos, se recorta por las líneas llenas y se dobla por las de trazos.

Luego pegáis el lado A contra la pila y el B contra la pared y ya está.

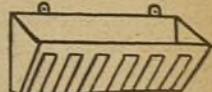


N.4.



N.5.

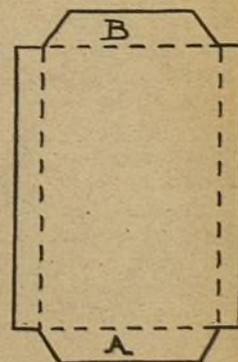
¡Ah!, le podéis pegar unas tiritas de cartulina en la tabla, para que no resbalen los platos, que así es como se rompen todos y hay que verlo caros que están.



N.6.

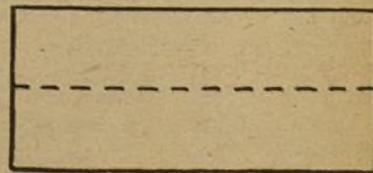
El vasar que va encima de la fregadera es sencillísimo:

Una tira de cartulina cortada al tamaño del dibujo núm. 8, y doblada por la mitad muy ligeramente, hasta que forme ángulo recto.



Se pega por un lado a la pared.

Y se le pone encima una tirita de tela fruncida.



N.8.

El resultado de todo esto, una vez colocado, lo veis en el dibujo número 9.

MARISA

EL TESORO DE ALI' BAJA

Los lectores de "CHICOS" que recuerden "La Confesión de Hildebrando" y su continuación en "La cautiva de Argel" y "La venganza de Dalmacio" publicadas con anterioridad en este semanario infantil, conocerán en seguida a los personajes de esta nueva historia que lleva por título "El tesoro de Ali' Bajá". Se trata de Godofredo, aquel muchacho de quince años, que abandonó la casa de su abuela, marchó en compañía de Pedrito y Elena a Flandes para ayudar a los dos niños en la busca de sus respectivos padres don Pedro de Castro y don Alvaro de Montemayor. Terminada felizmente su misión, Godofredo regresa a Granada en compañía de don Pedro de Castro.



Satisfecho el soldado de encontrar alguien que tomase en serio sus palabras, apoyó su mano en el hombro de Godofredo y le dijo:—«Eres joven, pero sensato. Tú puedes ayudarme a buscar el mayor tesoro del mundo.»



Caminaron los dos hasta salir fuera de la ciudad, y cuando se encontraron en pleno campo, al pie de un árbol frondoso, dijo el soldado:—«Lo que yo no he contado en la taberna, es que Ali' Bajá, el famoso Capitán de Mar...



...no sólo me ofreció sus tesoros fabulosos si le dejaba con vida, sino que me indicó el lugar donde estaban escondidos y podría encontrarlos. Este es el secreto que poseo desde hace años y sólo espero una oportunidad para emprender el viaje.»



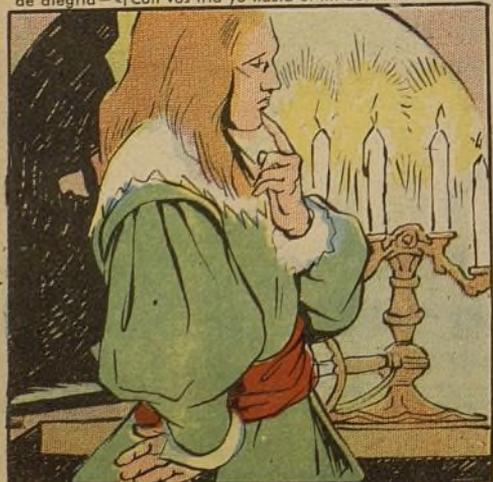
—«¿Querrás ser mi compañero de aventuras? Contigo repartiré todo cuanto de valor encontremos.»—«¡No sé cómo mostraros mi gratitud, señor soldado!»—dijo Godofredo lleno de alegría—«¡Con vos voy iré hasta el fin del mundo!»



—«Bien»—aprobó el soldado—«pero sois joven y seguramente necesitaréis el consentimiento de la persona a quien servís.»—«No os preocupéis por ello»—dijo Godofredo.—«En este momento soy libre como el aire.» Y se despidieron...



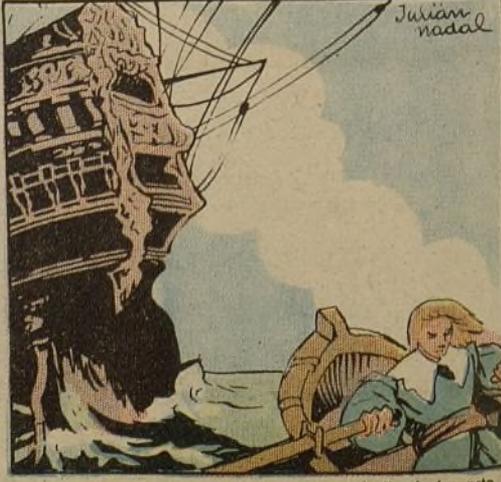
hasta la mañana siguiente. No contaba Godofredo con lo que le esperaba al regresar a la posada. Estaba allí don Pedro de Castro hablando con otros caballeros y, apenas vió llegar al muchacho le llamó y le dijo:—«Mañana partimos para Flandes.»



La noticia cayó como un jarro de agua fría sobre el muchacho. El contaba con permanecer en Nápoles algunos días más, hasta que el soldado tuviese arreglado el viaje. La inesperada marcha estorbaba sus planes.



Durante toda la noche no pudo conciliar el sueño. Discurría mil modos de escapar de la tutela de don Pedro y no encontraba ninguno de su agrado. Al fin, se levantó sin hacer ruido, recogió su equipaje y, saltando por una ventana,...



...salió de la posada. Corriendo cuanto pudo llegó al puerto. Las lanchas de los pescadores descansaban junto al muelle, mecidas por las olas, Godofredo saltó dentro de una de ellas, desató la cuerda que la amarraba a tierra, y comenzó a remar.

AVENTURAS de BARQUILLITO

(CONTINUACION)

¿QUE TAL OS RESULTARIA A VOSOTROS QUE AL DAROS UN POPDAZO MAYUSCULO OYE-RAIS QUE ALGUIEN OS DISESE QUE LE HABIA GUSTADO Y LO REPITIE-RAIS DE NUEVO? PUES TAN MAL COMO A CUAL-QUIERA LE SUPO AL CHICO.

¿QUIEN ES EL IDIOTA QUE DICE ESOP? ¿QUE LO REPITA Y ME LO COMO!



¿MI REQUETEABUELA? ¿DE DONDE SALEN ESTOS?

PERO AL FIJARSE BARQUILLITO EN EL QUE HABIA HABLADO



NO TE ENFADDES NIÑO. CHACHI NO LO DIJO CON MALA INTENCION

¿QUIENES ERAN AQUEL DAR DE CHICILLOS BLANCOS? ¿QUE HACIAN EN PLENA SELVA AFRICANA? ES LO QUE LES PREGUNTO BARQUILLITO.

ESTAMOS SOLITOS Y ABANDONADOS EN LA SELVA



YO ME LLAMO CARMENCITA Y ME ESCAPE CON MI HERMANO DE LA TRIBU DE LOS KASKAJOS DONDE ESTA PRISIONERO ...

¿ESO LO VEREMOS!

.... MI POBRE-LITO PADRE AL QUE SE LOMERAN EN LA FIESTA DE LA LUNA LLUNA

¿YO LUCHARÉ CON ESOS KASKAJOS!



*Sin tener que dar lata
a mamá ni a tita Eloisa*

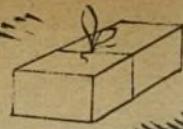
PODREIS ENTRETENEROS JUEVES Y DOMINGOS
con los divertidísimos juegos
que publica entre otras muchas cosas

C-H-I-Q-U-I-T-I-T-O

el nuevo Suplemento pequeñín de CHICOS y MIS CHICAS

¿Aún no conocéis los cromos de la
Enciclopedia Cultural de CHIQUITITO?

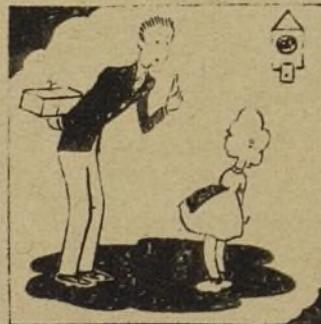
PREMIO
de la bondad.



Maria Luisa Valdemoro
tiene un corazón de oro.



A una pobre enfermita
regaló su muñequita.



Y su papá entusiasmado
¿sabéis como la ha premiado?



Le compró una MARILÓ.
¿Hay algún premio mejor?

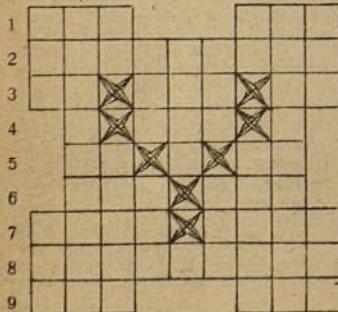
MISCELÁNEA

PARA LAS GRANDES

PARA LAS PEQUEÑAS

CRUCIGRAMA

1 2 3 4 5 6 7 8 9

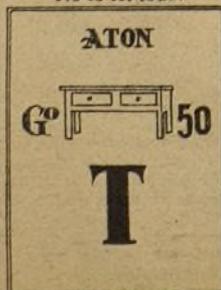


HORIZONTALES.—1. Montaña de Tesalia, donde subió Hércules a la pira. Al revés: substancia blanca, ligera, cáustica y alcalina. 2. Cualquier adorno calado, fino y delicado. 3. Al revés: Nota musical. Al revés: vocales. Bebida. 4. Quiero. 5. Repetida: Idiota. Repetida: Sin gracia. 6. Junta. Al revés: Pronombre relativo. 7. Casualidad. Ciudad de la provincia de Tarragona. 8. Diamante solo en una joya. 9. Nombre femenino. Perro.

VERTICALES.—1. Nombre de letra. Asidero. 2. Bucle. 3. Al revés nota musical. Al revés: perro cuzado de dogo y lebre. 4. copla que se canta en las islas Canarias. Al revés: marcharé. 5. Piedra preciosa. 6. Corriente de agua continua. Tiempo de verbo. 7. Artículo. Al revés: cabo español. 8. Ciudad de Siria, fué la más rica y hermosa ciudad de Asia. 9. Tiempo de verbo. Ayuntamiento de la prov. de La Coruña.

JEROGLIFICO

No lo lei todo.

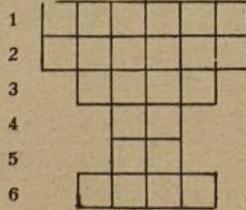


LOGOGRIFO

- 1 2 3 4 5 6 = Muy malo.
- 3 4 5 4 6 = Mono.
- 1 2 3 6 = Balanza.
- 2 3 2 = Nombre de letra.
- 3 4 = Nota musical.
- 4 = Cifra romana.
- 1 2 = Nombre de letra.
- 4 2 3 = Vocales.
- 5 6 5 6 = Días mitológico.
- 5 4 6 1 2 = No ve de lejos.
- 5 4 2 3 2 3 = Sembrados.

CRUCIGRAMITA

1 2 3 4 5 6



HORIZONTALES.—1. Color. 2. Al revés: Voz de la trompeta. 3. Al revés: Pequeño espacio de tiempo. 4. Verbo. 5. En «todo». 6. No hablo.

VERTICALES.—1. Nota musical. 2. Metal. Cifra romana. 3. Rata chiquitita. 4. Al revés: Vertirá lágrimas. 5. Regalar. Vocal. 6. En «Otra».

JUEGO DE SILABAS

Con estas sílabas: BAR VAR RO A GA VIS PAS LI O SO formaréis las siguientes palabras: 1.^a, Quitar. 2.^a, Sitio plantado de olivos. 3.^a, Cuerda de esparto. 4.^a, Insectos que tienen aguijón.

Las iniciales de las palabras acertadas formarán el nombre de una preciosa flor.

Las soluciones en el próximo número.

JEROGLIFICO

¿Qué quieres de postre?



SOLUCIONES A LOS PASATIEMPOS DEL NÚMERO ANTERIOR.—AL CRUCIGRAMA. Horizontales: 1. Asi asi. 2. Perdonar. 3. aN. iT. La. 4. salorT. 5. eM. 6. etemerra. 7. Volarias. 8. Ase. onU.—Verticales: 1. Apa. Eva. 2. Sensatos. 3. Ir. Ele. 4. Dilema. 5. otomeR. 6. An. Rio. 7. Saltarán. 8. Ira. asU.—AL JEROGLIFICO: La conservo caliente.—AL JUEGO DE SILABAS: Turbante. Universo. Riscos. Quiza. Ultramar. Esquema. Surcos. Ariscos (TURQUESA).—AL CRUCIGRAMITA. Horizontales: 1. aC. Ar. 2. Verde. 3. sel. 4. sasoS. 5. Ir. So.—Verticales: 1. aV. Si. 2. César. 3. Res. 4. Adiós. 5. Re. RO.—AL JEROGLIFICO: No tardes.—A LA ADIVINANZA: La letra «T».

FELIS
RRO y
NANDEZ



Fig.
nado (F
sos para
MARY
ha dado
tú como
tas de
vuestros
via muc
El día q
tito) te
te mand
ya se pa
nuevos n
bitantes
carifosos
Dame
con muc
IRENE



Fig.
os pasé
Abrazos
VICEN
Supongo
estas fe
estupend
y que v
delos se
miración
y extra
que es
ta este
os man
alegraré
vuestro
Mucho
FRAN
DILLO
REZ (I
Maimon
niñas n
sivas y
cho vu
voluntad
con pa
contestar
os imp
publicar
anuncio
día os
receta.
Isabel P
dencia c
de darm
lleno de
CONO
SABATE
brán má
lo han
Admini
pasó el
el abrie
decidme

FELISA LEON, AMELIA NAVAREO y MARIA ROSARIO FERNANDEZ (Azagra, Navarra).—Encantada de teneros por sobrinillas y de ayudaros en todos vuestros asuntos. Publico nuestro anuncio y deseo que tengais más suerte en lo sucesivo de vuestras correspondencias.



Fig. 1 para que este verano os paseéis muy guapas por esa hermosa playa. Abrazos cariñosos.

MARY SOL RUIZ (Madrid).—Tu carta me ha dado una gran alegría pues veo que tanto tu como toda tu familia sois grandes entusiastas de nuestra revista; muchas gracias por vuestros elogios. ¿Verdad que ahora está todavía mucho más bonita? ¿Y la nueva Mariló? El día que la conozcas (que ya será muy pronto) te entusiasmará, pues es monísima. No te mando el abrigo para tu hermana porque ya se pasó el tiempo, y es mejor esperar a los nuevos modelos. ¿No te parece? Todos los "habitantes" de MIS CHICAS te mandan besos cariñosos.

Dame pronto tus noticias y recibe un abrazo con mucho cariño.

IRENE y BEGOÑA ARANCETA (Deva).—Cumplo vuestros deseos y ya estáis dentro de este montón de sobrinillas, que es mucho más alto que el Himalaya, y donde os recibimos con los brazos abiertos. Encantada con el tuteo. Y allá van dos peinados muy bonitos (Figs. 2 y 3).



Fig. 2 para que este verano os paseéis muy guapas por esa hermosa playa. Abrazos cariñosos.

VICENTA y URSULA REAL (Valencia).—Supongo, sobrinillas, que para estas fechas seréis ya unas estupendas modistas y que vuestros modelos serán la admiración de propios y extraños. ¿Verdad que es así? ¿Os gusta este traje? Me alegro mucho, si es de vuestro agrado.

Muchos besos. FRANCISCA GORDILLO e ISABEL PEREZ (Los Santos de Maimona).—Sois unas niñas muy comprensivas y agradezco mucho vuestra buena voluntad de esperar con paciencia mi contestación. Si no os importa, hoy publicaré vuestro anuncio y otro día os mandaré la receta. "ATENCIÓN: Francisca Gordillo e Isabel Pérez, de Los Santos, desean correspondencia con niñas de 10 a 12 años". No dejéis de darme vuestras noticias y recibid un abrazo lleno de cariño.



CONCHITA HOMEDES y MARIA CINTA SABATE (Tortosa).—Supongo que ya os habrán mandado los números que pediais; si no lo han hecho debéis escribir en seguida a la Administración y os los enviarán. Como ya se pasó el frío, me figuro que no os hará falta el abrigo, pero si deseáis alguna otra cosita decidme y procuraré contestaros de prisita.

Carta de la tía Catalina

"ATENCIÓN: Conchita Homedes y María Cinta Sabaté, de Tortosa, desean correspondencia con niñas de 10 a 12 años". Muchos besos.

AMPARIN DUTRUS y MARIA DE LOURDES BARBERAN (Valencia).—Pero qué desconfiadísimas me han salido estas sobrinillas valencianas! ¿Conque no sabéis si yo soy Tía Catalina o Tío Baltasar? ¿No os parece que esto es pasarse un poquito de listas? ¿No sabéis vosotras que lo primero que tiene que hacer una tía es no engañar a sus sobrinillas para que éstas tampoco la engañen? Tranquilizaos pues, y escribidme con toda confianza y en la seguridad de que no soy un señor con barba y bigote, sino una tía que os quiere mucho... y que no quiere enfadarse con unas sobrinillas increíbles. Abrazos cariñosos.

PILAR ESCALA (Lérida).—Un poco difícil me parece conseguir esos números que te faltan, pues están agotados y ninguna niña quiere desprenderse de ellos; de todos modos yo me enteraré y si consigo algo te lo diré. Encantada de tenerte por sobrinilla y de ayudarte siempre que lo necesites. Para que crezca el pelo hay pocas cosas eficaces; da bastante buen resultado lavarse la cabeza muy a menudo y cepillarla con un cepillo un poco fuerte para hacer desaparecer la caspa, que es uno de los motivos de que el pelo no crezca. Para las pupas de los labios, lo mejor es tomar un laxante suave una vez por semana. Publico tu anuncio. "ATENCIÓN: Pilar Escalá Sansa, que vive en Lérida, desea correspondencia con niñas de Pamplona, Toledo, Granada y Córdoba, aficionadas al cine, a la lectura y que hagan el tercero y cuarto año de bachiller". Ya estás complacida. Hasta cuando quieras. Muchos besos.

ROSARITO (Rentería).—Con mucho gusto te recibo entre mis sobrinillas, y me parece muy bien el tú que empleas en tu cartita, ya sabes que es así como me gusta que me habléis. Para tu muñeca yo creo debes copiar cualquiera de los modelos que publicamos para Mariló; todos son monísimos. Para el regalo a tu mamá, fíjate en lo que digo a María del Carmen Miguel y puedes hacer tú lo mismo. Si quieres otra cosa dímelo y entonces lo pensaremos. Abrazos cariñosos.

MARIA DEL CARMEN MIGUEL LEON (Valladolid).—¿Verdad que habías pensado alguna vez que Tía Catalina se había olvidado de tí? ¿A que sí? Pues ya estás viendo cómo estabas equivocada; yo no me olvido nunca de ninguna de mis sobrinillas; tardo en contestar (las circunstancias obligan) pero siempre contesto. ¡Si pudierais ver la enorme cantidad de cartas que esperan riguroso turno! ¡Qué pena tendríais de la pobre Tía Catalina, nadando en este mar de peticiones! Menos mal que sois todas unos encantos (algunas un poquito menos, pero en fin...) y sabéis esperar pacientemente. El regalo de tu mamá no podrá ser para su santo, pero se lo haces en otra fecha cualquiera y tan contenta. Las mamás en cualquier momento agradecen los regalos de sus hijitas, ¿no te parece? Se lo puedes hacer en las vacaciones de verano. Compra una cartulina un poco fuerte, la cortas del tamaño de un libro, la forras con terciopelo o bayeta de un bonito color, rematas los bordes con punto de ojal hecho con lana, lo mismo que el dibujo del centro, fijándote en el modelo que te mando (Fig. 5) y ya tienes un regalito muy mono y que seguramente le gustará. ¡Uy! ¿Cómo te has salido con la tuya!

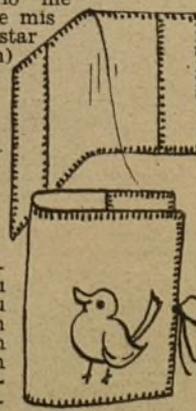


Fig. 5

¿Qué larga está resultando esta carta! Ahora de prisita el anuncio. "ATENCIÓN: Mary Carmen Miguel León, que vive en Valladolid, desea correspondencia con niñas de 15 a 17 años, de San Sebastián, para hacerse amigas y salir juntas durante el verano". ¿Contenta? Muchos besos.

MERCEDITAS RUANO y AMALITA RODRIGUEZ (Avila).—Estoy muy contenta de tener unas sobrinillas tan simpáticas como vosotras y tan aplicadas. ¡Así me gustan a mí las niñas! Ya sabéis que aquí me tenéis deseando ayudaros en todos vuestros "apurillos" y deseando también recibir vuestras noticias. Muchos besos cariñosos para vuestras hermanitas y para vosotras.

TERESA BARRAS VIDAL (Barcelona).—Encantada de que te hayas decidido a escribirme, con mucho gusto cumplo tus deseos. Para el número que te falta, debes escribir, como yo lo hemos anunciado, a la Administración, y desde allí te contestarán. Publico tu anuncio. "ATENCIÓN: Teresa Barrás Vidal, de Barcelona, desea correspondencia con niñas de 13 a 15 años". Dame tus noticias y recibe mil besos.

CARMENCHU HERNANDEZ SIVERIO (Realejo Bajo, Tenerife).—Parece mentira que tardéis tanto en decidiros a escribirme. ¿Pero no sabéis, grandísimas calamidades, que yo estoy aquí con los brazos



Fig. 6



abiertos deseando recibirlos? Desde hoy perteneces a mi legión de sobrinillas y ya sabes que Fig. 7 puedes escribirme sin ningún apuro siempre que lo necesites y que yo tendré mucho gusto en recibir tus noticias. Desde aquí, sería poco menos que imposible el poderte explicar la manera de resolver y sacar los crucigramas y acertijos; es mucho más fácil hacerlo teniéndolos a la vista. ¿Por qué no se lo preguntas a alguno de tus familiares o alguna amiga? Seguramente encontrarás alguien que sepa hacerlos y con un poco de paciencia lo entenderás en seguida. Para tu amiguita te mando un traje muy mono (Fig. 6) y para tí este peinado (Fig. 7). ¿Te gusta? "ATENCIÓN: Carmen Hernández Siverio, que vive en Realejo Bajo, Tenerife (Islas Canarias), desea correspondencia con niñas de 15 a 16 años".

DESEAN CORRESPONDENCIA

ANGELINES CELORRIO y CHELITO ALONSO, que viven en Burgos, desean correspondencia con niñas de 14 a 15 años aficionadas al cine y la repostería.

MARY TEJERA, que vive en Sevilla, desea correspondencia con niñas de 15 a 17 años, que sean navarras o aragonesas.

MARILO RICO GIMENO y ENCARNUNCHI LLOBARD DIAZ, que viven en Onteniente (Valencia), desean correspondencia con niñas de 14 a 17 años aficionadas al cine, la lectura y los cuentos.

Podéis enviarme a mí las cartas para ellas, según las normas ya explicadas.

ANITA DIMINUTA

(CONTINUACION)

por J. Blasco



SOLDADITO, SALIÓ EN BUSCA DE ANITA.



Y MIENTRAS TANTO, NUESTRA AMIGUITA SE DIRIGÍA RESUETTAMENTE HACIA EL ANTRO DE LA TEMBLE BRUJA.



- HE DE BUSCAR UN ESCONDITE, PARA ESPIAR TODOS LOS ACTOS DE CARRASPIA Y VER SI RESCATO A VIOLETA.



ANITA, ENCONTRÓ AL FIN, DESPUÉS DE MUCHO BUSCAR, UNA PEQUEÑA MADRIGUERA QUE CONDUCE A LA CUEVA.



- YA TENGO LOS POLVOS MÁGICOS DE SATANÁS...!
- HA LLEGADO EL MOMENTO!



- LA BRUJA VIENE HACIA AQUÍ!
- VOYA ESCONDERME! SI ME ENCONTRA SE AQUÍ ESTARÍA PERDIDA PARA SIEMPRE!
- ¡HELA AQUÍ, YA ESTÁ!